



Monsieur Juan Carlos Aramburu
Cardenal Arzobispo de Buenos Aires

De mi mayor consideración:

el lunes 2 de ene
ro he sido gratamente sorprendido por el diario la
Prensa en cuya primera página lee: "expuso Mons Aram-
buru preocupación por víctimas de la subversión, así co-
mo por detenidos y desaparecidos".

Ante la dramática situación que vivimos por la au-
sencia de nuestro hijo, fue casi una alegría, fue recon-
ciliarme con Dios y con los hombres, escuchar que un mi-
nistro de la Iglesia, la voz de la Iglesia en la persona del
Cardenal Arzobispo de Buenos Aires Mons Juan Carlos
Aramburu expusiera su preocupación por nuestro
tremendo dolor, el de las madres y familias que bus-
can a sus seres queridos, así, que Dios nos haya aliento
nada - Por ser la Iglesia una institución universal,
con la autoridad y el respeto que le da su actuación a
través de los siglos, alenté siempre la esperanza que,
por nuestro intermedio, con nuestra ayuda sabríamos
de nuestros seres queridos, hoy, al leer la homilía para
la paz, con la que todo argentino y ser humano seguramente
se comparte, vuelvo a tener esperanzas.

Y repito nuestros conceptos: "Esta paz, en su profundidad,
abarca no ya un mero sosiego o silencio de armas, se-
orden o estructuración externa, uno que se extiende no sólo

a todos los hombres, sino también al hombre entero en todos sus aspectos, cual nueva atmósfera que debe ser respirada, hasta en lo más íntimo de su espíritu, hasta en sus más profundas aspiraciones"; también yo anhelo esa paz, pero como podrá alcanzarse si hace 17 meses que busco a mi hijo y no logro saber su paradero?

Porque en castigo a las madres?

Porque en odio entre hermanos?

Yo imploro a Dios que los Gobiernos escuchen nuestro pedido de paz, e información para las madres, que hace meses y meses, que van sumando años, deambulamos por el país, de cuartel en cuartel, comisarias y toda dependencia u organismo de seguridad, buscando a nuestros hijos.

Porque la paz, la concordia, la justicia llegue a todas las familias, luego nuestra ayuda para ubicar a mi hijo.

Mi hijo, Eduardo Sergio KORSUNSKY, D.N.I. 8623149, argentino, soltero, actualmente de 26 años, fue detenido en un control militar de ruta, el 4 de agosto de 1966, en San Nicolás (Pcia. BsAs). Hemos insistido repetidas veces, (dos y tres veces al mes) en todos los organismos de seguridad de San Nicolás, incluyendo el Batallón de Ingenieros de Combate 401 de la ciudad, como también hemos hecho averiguaciones en Rosario, todo sin resultado, siempre con la misma respuesta; no lo buscamos, no tiene antecedentes. También he presentado infinidad de



Habeas Corpus, con el mismo resultado, negativo. Periodicamente insistió ante el Ministerio del Interior donde tampoco nada saben para informar a los padres.

"La paz es el primer y sumo bien de una sociedad; supone la justicia, la libertad, el orden, y hace posible todo otro bien de la vida humana." (de la Comitia)

Porque nuestro esfuerzo contribuya a nuestra sosiego, a nuestra tranquilidad, porque nuestra Cominencia encuentre el camino para hacer realidad tan nobles y humanos deseos.

Con gratitud lo saluda respetuosamente

Celia de Korsunsky

ENERO 2 de 1978

MI DIRECCION:

CELIA DE KORSUNSKY

8204) BERNASCONI - Pcia LA PAMPA